





El arzobispo del centenario. Juan Ignacio González Eyzaguirre

Juan Ignacio González Errázuriz

Ediciones Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, 2003.
400 págs.

Cualquier lector apreciará mejor el valor y significado de este libro si pone cuidado a lo que el autor cuenta en la introducción respecto a su relación de parentesco con el Arzobispo. Esos vínculos familiares han tenido una gran influencia en la vida de monseñor González Errázuriz y también explican la existencia de esta biografía. Desde ya, sabemos que fue bautizado como Juan Ignacio en honor al Arzobispo. Esos vínculos familiares lo llevaron, desde muy joven, a preocuparse por la vida de su pariente. Sin embargo, para que dicho interés culminara en este libro se tuvieron que dar también otras circunstancias.

Una tuvo que ver con que el autor hubiese desarrollado una verdadera vocación por la historia, transmitida sobre todo por su tío Javier González Echeñique, Presidente de la Academia Chilena de la Historia. Otra corresponde al requerimiento que le hiciera al autor Monseñor Carlos Oviedo Cavada. Dicho prelado, insigne cultor de la historia de la Iglesia Chilena, desde la década de 1970 había tenido una especial preocupación por historiar la obra de los obispos de Chile. La idea primitiva de Monseñor Oviedo fue continuar la obra –iniciada con la publicación en 1978 de su trabajo *Los obispos de Chile 1561-1978*, y la posterior publicación de *Episcopologio chileno 1561-1815*, trabajo elaborado por un significativo grupo de historiadores bajo su dirección–, con los obispos del período republicano, para lo cual convocó a una reunión en su residencia a varios posibles colaboradores, algunos de los cuales habían participado en la primera parte y otros que si bien no lo habían hecho tenían investigaciones avanzadas sobre determinado obispo. Entre estas últimas se encontraba el presbítero Juan Ignacio González Errázuriz, que durante

su estadía como estudiante de doctorado en Roma había aprovechado para revisar el Archivo Secreto del Vaticano en busca de material para una posible obra sobre el Arzobispo.

El período de la historia del país en que le tocó actuar a Monseñor González Eyzaguirre fue bastante complejo, porque por una parte surgían y se desarrollaban situaciones sociales nuevas y por otra se mantenían ciertas tendencias que venían del siglo XIX. En este último aspecto se encuentran todos los resabios de las luchas laicistas del Chile decimonónico, que se reflejaban en las actitudes patronistas de muchos dirigentes políticos, en las posturas anticlericales de determinados sectores sociales y en el avance de los credos protestantes y de la masonería. Junto a esos fenómenos heredados del siglo anterior, se desarrollaban todos aquellos que pueden sintetizarse en el concepto «cuestión social» y que eran propios del siglo XX y de un proceso de modernización lleno de desequilibrios y de claroscuros.

De la lectura de este libro queda de manifiesto que González Eyzaguirre fue, para la Iglesia chilena de la segunda década del siglo XX, la persona precisa para el momento que se vivía. Carecía de ambiciones, no tenía ningún apego a los cargos, el orgullo no formaba parte de sus sentimientos íntimos. Pero al mismo tiempo, tenía el suficiente carácter para defender aquellas ideas, verdades o posiciones que consideraba justas o que implicaban un beneficio para la Iglesia o para la religión católica. Mantuvo una lealtad a toda prueba, en primer lugar hacia el Papa, en segundo lugar hacia su mentor don Mariano Casanova, también hacia el Nuncio y autoridades de gobierno y dirigentes políticos, aunque algunos de éstos no siempre le correspondieron. No obstante esto último, su trato afable y los rasgos de su personalidad ya descritos, contribuyeron a ganarse la estima de los presidentes Pedro Montt, Ramón Barros Luco y Juan Luis Sanfuentes.

Entre los numerosos escollos que se le presentaron mientras estuvo al frente de la Iglesia, no resultó nada de fácil el proceso que culminó en su nombramiento como Arzobispo, después de haber sido Vicario General de don Mariano Casanova y, después de su muerte, Vicario Capitular. En el transcurso de esos acontecimientos, como el autor lo señala con detalle y amplio acopio documental, debió obedecer los dictámenes de las autoridades eclesásticas, dando también muestras de mucha prudencia a la hora de manejar las intervenciones de las autoridades civiles en sus nombramientos en virtud del discutido ejercicio del Derecho de Patronato.

El arzobispo del centenario. Juan Ignacio González Eyzaguirre. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El arzobispo del centenario. Juan Ignacio González Eyzaguirre. [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile